

Generated by [Clearly Reader](#)

La guerra comercial estalla en la energía: cómo impactará en el precio del petróleo

2:51 Estimated

599 Words

ES Language

**Lee este artículo con una suscripción Premium
¡Y consigue acceso total a The New York Times!**

Estados Unidos, y de un 10% al petróleo. Las dos grandes potencias del mundo, una exportadora y otra importadora de energía, se han enzarzado en una escalada de tensión comercial de la que aún es difícil conocer su verdadero alcance, pero que sin duda tendrá efectos globales, empezando por el precio de las principales materias primas.

La magnitud definitiva de los aranceles va a estar sujeta a la diplomacia de más altos vuelos, como quedó demostrado el lunes, cuando Trump decidió la suspensión por un mes de los aranceles sobre México y Canadá. Es la nueva política económica e internacional de la Casa Blanca, pero los aranceles sobre la energía tienen una dimensión estratégica clave que está alterando el rumbo de los mercados.

El precio del Brent y del West Texas encajaba este martes, por este motivo, descensos que llegaron a superar el 3%, con los que se borraba el ascenso acumulado en el año, cuando surgió otro elemento en discordia y no menos influyente en el coste de la energía: la geopolítica. El día en que Trump se reunía en la Casa Blanca con el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu, se reactivó en el mercado la posibilidad de que EE UU endureciera las sanciones a Irán para exportar de crudo, lo que impulsó con rapidez los precios. Irán exporta en la actualidad alrededor de un millón de barriles de petróleo al día, pero podría ver limitada esa exportación a una tercera parte. El precio del petróleo se dio el martes la vuelta, pero el del gas natural sí registró un descenso superior al 3%, según los futuros del mercado europeo, reflejo del menor crecimiento que supondría la guerra comercial.

El precio de la energía, sin duda, se mueve al son de los conflictos bélicos en Ucrania y Oriente Próximo, pero ahora también de los aranceles. Las tasas sobre el petróleo son una cuestión altamente sensible para Estados Unidos, que en su amenaza comercial sobre Canadá rebajó el gravamen al crudo al 10%, frente al 25% para el resto de productos. No en vano, gravar las importaciones de petróleo puede volverse en contra incluso para la mayor potencia energética del mundo. Trump puede ver cumplido su deseo de un petróleo más barato, pero a costa de menos crecimiento.

En un escenario en que se prolongaran en EE UU las tarifas del 25% a las importaciones de Canadá y México, del 10% sobre la energía canadiense, y del 10% sobre China, el Brent caería al entorno de los 60 dólares el barril a costa de un menor crecimiento, en especial en América, según cálculos de Goldman Sachs. Aun así, la firma estadounidense no ha cambiado su previsión de un Brent en los 78 dólares este año y los 73 dólares en 2026. Y prevé un impacto limitado en la demanda global de crudo y en sus precios,

partiendo de que los aranceles serían temporales y de que la tarifa del 10% ya estaría descontada en el coste del crudo canadiense.

El vínculo energético entre EE UU y China es limitado, aunque con estratégicas ramificaciones. China importó el año pasado de EE UU alrededor del 6% de su consumo de gas natural licuado. Y Estados Unidos envió a China una media de 250.000 barriles diarios de crudo en 2024. Son volúmenes reducidos pero, a la vista de los aranceles, es poco probable que las empresas chinas firmen nuevos contratos a largo plazo con suministradores estadounidenses mientras la tensión comercial siga siendo elevada. Y los exportadores estadounidenses a China también necesitan asegurarse compradores para lograr la financiación necesaria que sostenga su actividad.